

Reflexiones a propósito del liderazgo y la autoridad

Carlos Antonio Rico Rico

Docente Programa de Administración de Empresas

Resumen

La intencionalidad de este artículo es llamar a la reflexión sobre la orientación y sentido del liderazgo y la autoridad como referentes del pasado, del presente y del futuro, para hacer frente a las convulsiones de cada momento histórico como variables gestoras para el cambio y del desarrollo del pensamiento estratégico, como base para ejercer gobierno, en procura de un mundo más viable para el ser humano, en los procesos de satisfacción de necesidades, construyendo sociedad con una disposición mental creativa e innovadora, auspiciando el desarrollo integral de las potencialidades de hombre como ser individual y parte de un colectivo social con sueños y aspiraciones, como manifestaciones de su condición natural para pensar, interrogar, sentir, crear e innovar su entorno.

El desarrollo discursivo se ha dividido en cuatro partes básicas: Marco de referencia, conceptualizaciones básicas, consideraciones prácticas y reflexiones finales.

Abstract

The intentionality of this discursive process is to call to the reflection on the direction and sense of the leadership and the authority like referring of the past, of the present and of the future, to face the convulsions of every historical moment, as variable managers for the change and of the development of the strategic thought as she bases to exert government, in try of a more viable world the human being, in the processes of satisfaction of necessities, constructing society with a creative and innovating mental disposition, supporting the integral development of the potentialities of man like to be individual and part of a social group with dreams and aspirations, like manifestations of their natural condition in order to think, to interrogate, to feel, to create and to innovate its surroundings. The discursive development has been divided in four basic parts: Basic frame of reference, conceptualizations, practical considerations and final reflections.

1. Marco de referencia

En la perspectiva evolutiva de la especie humana relacionada con la naturaleza, con la trascendencia y con los propios de su condición, independientemente de sus diferenciadas culturas, mestizajes, con expresiones particulares en lo psicosocial, el liderazgo y la autoridad han sido fuerzas dominantes de grandes avances y profundos retrocesos, como también de algunos períodos de estabilidad.

Desde la antigüedad hasta los días que corren, el liderazgo y la autoridad han sido objeto de estudio de la filosofía en sus diferentes acepciones. En la modernidad por las ciencias sociales, con aportes sobresalientes de la sociología, la psicología, la política y la antropología. Como expresiones psicosociales y políticas han reforzado e impulsado al ser humano en torno a tres fuerzas dominantes de su condición: El conocimiento, el trabajo y el amor; manifestaciones de la voluntad de poder a partir del interés, independientemente del contexto en que se desarrolle.

En el contexto actual, el de una sociedad convulsionada tras el fin de la guerra fría y el triunfo del poder económico, político, tecnológico y científico, como expresión de la cultura anglosajona, en cabeza de los Estados Unidos de Norteamérica, se llama a reflexión sobre los desafíos del liderazgo y la autoridad frente a los nuevos marcos de referencia: la globalización y el neoliberalismo con sus profundas implicaciones en todas las dimensiones de la sociedad. Esta es parte de la evolución y desarrollo de un ideario que en lo político se gesta con los griegos, a partir de los estoicos y en lo económico a partir del siglo XV, tras el movimiento cultural del Renacimiento; es impulsado en los siglos XVI y XVII con las revoluciones: científica, social, religiosa, política e industrial, en cabeza de la Gran Bretaña, cuya preponderancia ha sido significativa en la modernidad y se proyecta en la llamada post-modernidad con influencia dominante, como expres-

sión cultural a escala mundial y en cuya dinámica la Reforma Protestante, con el libre examen y visión antropocéntrica del hombre marcaron un punto muy alto y determinante en el devenir de la humanidad.

En la práctica parece que para densas capas de la población mundial, el nuevo orden de las relaciones globales operacionalizadas por el neoliberalismo implica la preponderancia de lo económico a partir de la ciencia, la tecnología y la técnica, con énfasis en el lucro individual y marcadamente privado, sobre la política, la ecología, la sociedad, la cultura y el medio ambiente. Ello ha generado de manera continua el deterioro de la calidad de vida de grandes grupos humanos en Asia, América Latina y África, gestando conflictos en muchos países que ponen en peligro la gobernabilidad y la viabilidad del imaginario político de estado nación, como fuerza dominante de las relaciones durante los siglos XIX y gran parte del XX.

2. Conceptualizaciones básicas

Se incluyen los conceptos básicos sobre liderazgo y autoridad.

El liderazgo

A partir de la evolución de las ciencias sociales y en especial con los aportes de los pensadores Max Weber y Emile Durkeim, se concibe como la capacidad para establecer relaciones psico-sociales con las personas, para hacer compatibles sus necesidades individuales con los objetos del grupo u organización, de modo que, con la cooperación y unión de esfuerzos se llegue a la realización más eficiente y eficaz de los objetivos. En el ámbito del ejercicio del gobierno representa una de las funciones básicas para el éxito de las organizaciones, por cuanto orienta y encausa individuos y grupos humanos hacia la construcción de una sociedad más viable, que permita el desarrollo de proyectos de vida, independientemente de los desafíos de cada momento histórico.

Desde el punto de vista sistémico, el liderazgo está formado por cuatro elementos básicos: La unidad de entrada, el proceso, el resultado y el entorno, cuya visión fue creada por los chinos, sistematizada por el biólogo alemán Von Bertalanfy y luego aplicada en las ciencias sociales, por Max Weber.

La información representa el principal insumo o unidad de entrada del sistema o subsistema de liderazgo. Información sobre los recursos: técnicos, tecnológicos, financieros, materiales y culturales, así como también los psico-sociales de las personas individuales y de los grupos. El proceso está formado por las siguientes actividades básicas: identificar, conocer, motivar, comunicar y liderar individuos y grupos humanos, mediatizando la retroalimentación de manera continua y sistemática. El resultado o producto esperado son comportamientos humanos hacia la acción, utilizando recursos eficiente y eficazmente en procura de construir sociedad, convirtiendo en realidad los sueños individuales y los del grupo u organización a través del logro de los objetivos como medios para la satisfacción de las necesidades. El entorno o medio ambiente está representado por la cultura, la demografía, la política, la economía, la tecnología y la ciencia, cuya influencia es determinante en su dinámica para la construcción de futuro.

Desde el punto de vista psico-social y económico, el liderazgo representa los siguientes valores básicos en los procesos de satisfacción de las necesidades tanto de las organizaciones de derecho público como del privado:

- Orienta y encausa voluntades individuales a la acción mancomunada, hacia el logro de objetivos, satisfaciendo necesidades.
- Compromete con el trabajo, el amor y el conocimiento, como fuerzas dominantes de la evolución y desarrollo de la especie humana.
- Genera capacidad para la creación y mantenimiento de audiencias en torno a ideales, en pro-

cura de una mancomunidad de aprendizajes, en camino a la acción y obtención de resultados tangibles que resuelvan desafíos, satisfaciendo ape-
tencias sociales.

- Permite ejercer gobierno de manera eficiente y eficaz, haciendo uso recto del poder, movilizan-
do grupos humanos hacia la construcción de so-
ciedad, a través de la cooperación y unión de es-
fuerzos.
- Facilita el desarrollo de capacidades para la
interacción psico-social, generando potencialida-
des para la creatividad y la innovación.
- Facilita la creación y puesta en marcha de gran-
des organizaciones, representando un medio fun-
damental para el logro de sus objetivos, garanti-
zando la supervivencia a través de los tiempos.

El liderazgo como expresión de la evolución humana para la cooperación y unión de esfuerzos en torno a la satisfac-
ción de necesidades, en procura de la construcción de so-
ciedad en pluralidad de dimensiones y en el marco de la
civilización occidental, ha tenido diferentes connotacio-
nes históricas. En la antigüedad, el ejercicio del liderazgo
tuvo un carácter marcadamente autocrítico con diferentes
manifestaciones y centrado en la fuerza, como expresión
de poder. Sin embargo, en la Grecia de Pericles (Siglo V,
A.C.), se desarrolló el primer intento por un liderazgo de-
mocrático, con no pocas situaciones de conflicto social y
de violencia, hasta su desaparición en el 322 A.C. con la
muerte de Alejandro y dominio de los macedonios. En la
edad media, tras el triunfo del cristianismo sobre el Impe-
rio Romano, se mantuvo la concepción autocrática de
liderazgo, centrado en la visión teocéntrica del hombre y
sus relaciones; en el otoño de esta época y bajo el auspicio
de la cristiandad y ante las dificultades generadas por las
invasiones, se gestan y desarrollan los fundamentos con-
ceptuales y prácticos de la institucionalización, como nue-
vos referentes para las relaciones sociales armónicas, des-
embocando hacia el año 1312 en Inglaterra en la Carta
Magna, como expresión del liderazgo democrático de la
modernidad, que se consolida en el mundo occidental hasta
en el siglo XIX.

En este orden de ideas y con el desarrollo de una sociedad civil y plural, el liderazgo tiene diferentes connotaciones: No existen liderazgos puros, toman diferentes formas desde el autocrático hasta el liberal, pasando por el democrático, según la voluntad de poder para mantener o transformar la sociedad; es decir, el liderazgo es situacional, según la evolución de los contextos en que se desarrolla el ser humano individual y grupal, a partir de los motivos, como imperativos de necesidades.

La autoridad

Desde el punto de vista de la sociología, la autoridad se percibe como la relación de superioridad e inferioridad entre personas y grupos de personas, así como entre personas e instituciones; también, como posición social con capacidad de decisión y mando reconocida; igualmente, como persona de grandeza moral admirada o de capacidad especialmente apreciada a partir de los valores socialmente reconocidos.

Desde una percepción psico-social, la autoridad la consiguen aquellas personas que se comportan y se relacionan de forma estricta de conformidad a las normas y valores comunes del grupo u organización. En este orden, la autoridad se gana siempre mediante el reconocimiento, para que luego el sujeto de la autoridad pueda ejercer su influencia en procura de los objetivos individuales y organizaciones como mediaciones para satisfacer necesidades. En últimas, la autoridad es una expresión del control y de orientación social de los comportamientos y relaciones singulares o grupales, a quien quiera que pertenezca.

En el contexto filosófico, la autoridad para su validez, puede apoyarse o justificarse en tres doctrinas básicas, a saber:

- El fundamento de la autoridad es la naturaleza. Debe pertenecer a los mejores y la naturaleza es

la que se encarga de decidir **quiénes son** los mejores. Se debe a Platón y Aristóteles; sin embargo, está presente también en el **confucionismo** chino. Es una concepción eminentemente aristocrática.

- El fundamento de la autoridad es la divinidad. Lo sustantivo de esta doctrina se explicita en la cristiandad, a través de la Espítola a los romanos de Pablo de Tarso, en el capítulo XIII, versículos 1-5: “Todos habéis de estar sometidos a las autoridades superiores, que no hay autoridad sino por Dios, y las que hay, por Dios han sido ordenadas, de suerte que quien resiste a la autoridad, resiste a la disposición de Dios, y los que le resisten se atraen sobre sí la condenación. Porque los magistrados no son de temer para los que obran bien, sino para los que obran mal. ¿Quieres vivir sin temor a la autoridad? has el bien y tendrás su aprobación, porque es ministro de Dios para el bien. Pero si haces el mal, teme, que no en vano lleva la espada. Es ministro de Dios, vengador para castigo del que obra el mal. Es preciso someterse, no sólo por temor del castigo, sino por conciencia”.

Más adelante en el Siglo XIX el filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel, cuando afirma que el estado es “la realización de la libertad” o “el ingreso de Dios en el mundo”, hace coincidir la que para él es la más alta autoridad con la realidad histórica del Estado, lo que justifica todo poder de hecho, según la máxima de su filosofía: “Entender lo que es el deber de la razón, porque lo que es, la razón”. Desde este punto de vista, autoridad y fuerza coinciden y el que posee la fuerza para hacerse valer no puede dejar de forzar de una autoridad válida, ya que toda fuerza es querida por Dios o es divina.

- El fundamento de la autoridad es dado por los hombres, es decir, por el consentimiento de aquellos sobre los cuales se ejerce. Esta doctrina es

obra de los estoicos y su primer gran expositor Cicerón. Su premisa fundamental es la negación de la desigualdad entre los hombres, la razón, que es la verdadera ley que manda y prohíbe recatemente y, por lo tanto, todos son libres e iguales por naturaleza. En este orden de ideas en la edad media, Marsilio de Padua afirmaba en su obra Defensor de la Paz, I, 12,3: “El legislador, o sea la primera y efectiva causa eficiente de la ley, es el pueblo o el conjunto de los ciudadanos o bien la parte sobresaliente de ellos, la que manda y decide por su elección o por su querer, en una asamblea general, en términos precisos que determinados actos humanos se deben cumplir y otros no bajo pena de penalidades o de funciones corporales”. En la modernidad el predominio del contractualismo y del iusnaturalismo ha determinado la prevalencia de esta doctrina.

En este orden de ideas, toda autoridad tiene como fundamento el reconocimiento que exprese aceptación o consentimiento; las modalidades, las formas y límites institucionales o no institucionales de tal reconocimiento, pueden ser diferentes y constituyen problemas fundamentales de la política.

3. Consideraciones prácticas

En el contexto del conocimiento, lo práctico es todo aquello que se dirige y se traduce en acción, mediatizando no sólo la razón, como referente radical, sino considerando que el ser humano artífice sustantivo de la acción, está condicionado por los instintos, por el ánimo, las emociones, las necesidades y los sueños, dentro de su profunda grandeza y grandes limitaciones, explícitas en su devenir histórico, como constructor de sociedad a través de las personas, los grupos y las sociedades que interactúan, perciben, dan significado y sentido, utilizando el tiempo, el espacio, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología y la técnica de diversas maneras, con períodos de desarrollo, estancamiento y hasta de involución, según la voluntad de poder imperante

en los diferentes momentos históricos, como expresión del devenir de la especie humana, sujeta a cambio, con capacidad para crear e innovar.

En el anterior orden de ideas y en la perspectiva histórica de la especie humana, hay que resaltar cómo, en lo religioso, en lo militar, en lo político, en lo filosófico, en lo económico, en lo científico, en lo tecnológico, en lo ecológico, en lo ambiental y en lo técnico, determinadas personas han logrado crear y convocar a individuos y grupos humanos en torno a sus visiones y estrategias, como proyección de lo que debería ser a largo plazo, articulando el discurso con la acción para hacer factible la consecución de los objetivos, como soporte para la construcción de sociedad.

Quienes a nivel individual y grupal se preocupan, se comprometen y responden a las necesidades de cambio en un contexto local, regional y mundial, son pensadores estratégicos que empatizan, comunican o ponen en común, como también capacitan, entrenan, motivan y recompensan. Ellos generan espacios para el empoderamiento, reconocen que su fuerza vital se debe a sus seguidores voluntarios, a través de los cuales sus visiones y estrategias se convierten en realidad, como paradigmas o escenarios que responden a los desafíos de la sociedad según el ámbito en que interactúan.

En el contexto del liderazgo y de la autoridad es imperativo exaltar a personajes como: Moisés, Saladino, Jesucristo, Martín Lutero, Mahoma, Napoleón, Adam Smith, Hegel, Immanuel Kant, Gandhi, Henry Ford, Nicolás Maquiavelo y Federico Nietzsche, entre otros, quienes con sus sueños convertidos en realidad a través del amor, el trabajo, el conocimiento y la voluntad han permeado profundamente a la humanidad hasta hoy en día, porque independientemente del ámbito en que interactuaron, han transformado y siguen transformando la humanidad. Fueron líderes transformadores de la sociedad y construyeron humanidad, respondiendo a los desafíos de su momento histórico.

Para el éxito son necesarias: la disciplina, la creatividad, el plan estratégico personal, la actitud positiva, la perseverancia, la capacitación, la actualización, la lealtad, la dignidad, el honor, la autoestima, la iniciativa y el respeto, como expresiones de una fuerte voluntad, con visión local y global.

Actualmente se ratifica que el éxito, en cabeza de sus líderes, se debe a que ellos han creído en la gente; han valorado a las personas; han comprendido que la rutina condiciona la creatividad; han reconocido la utilidad de generar espacios para la creatividad e iniciativa, tomando como base la interdisciplinariedad, comprobando que en sus empresas las habilidades sociales son únicas y no las pueden asumir los computadores.

4. Reflexiones finales

A manera de conclusiones, se presentan los aspectos más importantes del presente artículo.

1. El liderazgo y la autoridad se construyen y se ganan a través del amor, el conocimiento y el trabajo; a través del respeto y empatía con las culturas, reconociendo por encima de los valores materiales, los humanos y los espirituales de las personas, los grupos y las sociedades, en los contextos local, regional y mundial. El poder se impone a partir de la propia voluntad, dándose entre individuos y grupos, así como entre organizaciones, sociedades y estados.
2. Quienes ejerzan el liderazgo deberán ser pensadores estratégicos, con visión sinérgica y totalizadora de la realidad, centrado más en la acción que en los procesos discursivos, generando espacios para la creatividad y la innovación constructiva de sociedad, con sentido humano y humanizante.
3. La autoridad la ejercen aquellas personas que se comportan de forma especialmente estricta, según las normas comunes del grupo. Se gana mediante el reconocimiento, para que luego el sujeto de la autoridad pueda ejercer un influjo normativo y configurador. La autoridad ejerce control social sobre las interacciones de los miembros de los grupos o sobre las relaciones sociales entre las organizaciones.
4. Es desafiante educar en todos los ámbitos de la sociedad para un liderazgo más centrado en la participación; es necesaria la generación de imaginarios de identidad que mejoren los niveles de conciencia y por ende de compromiso y de responsabilidad para una sociedad más orientada a la seguridad y a la solidaridad. Se requiere capacidad de pensamiento estratégico, decisiones para la acción y voluntad de servicio, a partir del interés general y no solamente del individual que se preocupa únicamente por el lucro. Es imperativo que el liderazgo, la autoridad y el poder se orienten hacia el mejoramiento de la autoestima de las personas y de la credibilidad en sí mismas, como fundamento para la construcción de una sociedad más viable para los seres humanos.
5. Frente a los desafíos de quienes están llamados a ejercer liderazgo y autoridad, como también voluntad de poder en el contexto de una sociedad globalizada, unipolar y hegemónica, es importante tener en cuenta las afirmaciones de cuatro pensadores que tanto han influido en la sociedad en los últimos cien años, a saber:
 - Gandhi: “La tierra es suficiente para todos, pero no para la voracidad de los consumidores”.
 - Walt Whitman: “Aquel que camina sin amar, camina amortajado hacia su propio funeral”.
 - Federico Nietzsche: “La única felicidad está en crear”.
 - Max Weber: “Cuando el mercado se abandona a su propia legalidad no repara más que en las cosas, no en las personas, no conoce ninguna obligación de fraternidad, ni de piedad, ninguna de

las relaciones humanas propias de las comunidades de carácter personal. Todas ellas son obstáculos para el libre desarrollo de la mera comunidad de mercado”.

Bibliografía

1. BARNES, Tony. *Cómo Lograr un Liderazgo Exitoso –Guía su organización hacia el mejor futuro*. Editorial Mc Graw Hill. 1999.
2. BOBIO, Norberto. *Liderazgo y Democracia*. Editorial Fondo de la Cultura Económica. Tercera reimpresión. México, D.F. 1997.
3. GRIMSON, Alejandro. *Interculturalidad y Comunicación*. Grupo Editorial Norma. Colombia. 2001.
4. Harvard Business Riview. *Liderazgo*. Ediciones Deusto, S.A. Bilbao, España. 1990.
5. HOBBS, Thomas. *Libertad y Necesidad y otros escritos*. Ediciones Península. Barcelona, España. 1991.
6. LE GOFF, Jaques. *Pensar la Historia*. Ediciones Altaya, S.A. Barcelona, España. 1995.
7. *Le Monde Diplomatique*. Edición Española. Geopolítica del Caos. Editorial Debate, S.A. Madrid, España. 1999.
8. MONTES, Pedro. *El Desorden Neoliberal*. Editorial Trotta, Madrid, España. 1999.
9. RICO RICO, Carlos Antonio. *Ensayo: A Propósito de la Razón, la Democracia y la Administración*. Revista Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Militar “Nueva Granada”, Volumen IX, No. 2, Diciembre de 2001.
10. SCHVARSTEIN, Leonardo. *Psicología Social de las Organizaciones*. Nuevos aportes. Editorial Piados, S.A. Quinta reimpresión. México, D.F. 2001.
11. THERBON, Gövan. *La Ideología del Poder y el Poder de la Ideología*. Siglo XXI. Editores, S.A. Quinta edición. 1998.